



Imagen: Leslie Tomalá

Artivismo. Posición política antirracista desde el cabello como epistemología.

Artivism. Anti-Racist Political Positioning Through Hair as Epistemology.

Guadalupe Gómez Abeledo

Universidad Técnica
"Luis Vargas Torres"
Esmeraldas - Ecuador
guadadeza@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-2031-8337>

Hugo Bone Guano

Universidad Técnica
"Luis Vargas Torres"
Esmeraldas - Ecuador

alexander.quinonez.gomez@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-3700-8842>

Alexander Quiñonez Gómez

Universidad Técnica
"Luis Vargas Torres"
Esmeraldas - Ecuador

alexander.quinonez.gomez@utelvt.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-3415-3198>

Enviado: 25/10/2025

Aceptado: 6/11/2025

Publicado: 15/1/2026



Esta obra está bajo una licencia internacional
Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0.

Resumen:

Este trabajo se desarrolla en el seno de un grupo de investigación (ALMARGEN), como resultado de un Proyecto de Cooperación Internacional financiado por la Universidad de Jaén, España, en colaboración con la Universidad Técnica "Luis Vargas Torres". El afro-rap, como propuesta activista, fue presentado a la UNESCO y resultó ganador, representando a Ecuador. Desde una metodología que involucra el arte, las historias de vida y la observación participante se toma el pelo/cabello como eje para problematizar la pobreza, el poder y el racismo. El Proyecto de Cooperación

tenía como objetivo producir un espacio académico activista compartido entre Jaén y Esmeraldas, imaginando cuerpos libres en territorios colonizados, racializados, empobrecidos y vulnerabilizados. El rap funcionó como herramienta de desterritorialización y dislocamiento, permitiendo que la propuesta de la UTLVTE sea esa novedad que no se deja explicar. La transcendencia y capacidad de penetración fue más eficaz en la lucha antirracista que los contenidos conceptuales densos.

Palabras clave: afro-rap; ALMARGEN; arte; cooperación; Esmeraldas; racismo.

Sumario. 1. Introducción. 2. Afro-rap. 2.1. Metodología. 2.2. Resultados. 2.3. Discusión. ¿El cabello como epistemología? 3. Conclusiones.

Cómo citar: Gómez Abeledo, G., Bone Guano, H., & Quiñonez Gómez, A. (2026). Artivismo. Posición política antirracista desde el cabello como epistemología. *Nawi. Arte, Diseño, Comunicación*, Vol. 10, Núm. 1, 113-129.

<https://nawi.espol.edu.ec/>

[www.doi.org/10.37785/nw.v10n1.a5](https://doi.org/10.37785/nw.v10n1.a5)

Abstract:

This work was carried out within a research group (ALMARGEN) as part of an International Cooperation Project funded by the University of Jaén, Spain, in collaboration with the Technical University "Luis Vargas Torres". Afro-rap, as an activist proposal, was presented to UNESCO and won, representing Ecuador. Using a methodology based on art, life stories, and participant observation, hair is taken as the central axis to problematize poverty, power, and racism. The Cooperation Project aimed to create a shared academic

activist space between Jaén and Esmeraldas, imagining free bodies in colonized, racialized, impoverished, and vulnerable territories. Rap served as a tool for deterritorialization and displacement, allowing the UTLVTE proposal to become that novelty that defies explanation. Its transcendence and capacity for penetration proved more effective in the anti-racist struggle than dense conceptual content.

Keywords: afro-rap; ALMARGEN; art; cooperation; Esmeraldas; racism.

1. Introducción

El presente trabajo se cuenta a ritmo de rap. Mata Delgado (2022, 247) sostiene que lo político en el arte aparece de maneras diversas: a veces como intención explícita y otras como efecto indirecto de su forma, de su contenido o de su contexto de creación y circulación. Desde esta perspectiva, lo político no genera una etiqueta obligatoria, sino como una dimensión analítica que permite comprender cómo una obra se vincula con su entorno. Entonces, tal vez, importante no es quien lo hizo, sino para qué y sobre todo que quiere transmitir.

Transitar desde el arte al activismo, preguntándose por qué es una herramienta, o por qué una autora como Bruguera (2015) prefiere hablar de arte útil, de cara a la sensibilización social hacia las problemáticas compartidas colectivamente que son, en ocasiones, endémicas y propias de contextos concretos.

El pelo/cabello y las implicaciones, especialmente cuando atañen a las greñas "desordenadas", "impermeables", "duras" y "feas". Es un lugar colectivo que se expresa, pero también se defiende. Cuando buscamos cómo defender un espacio capilar que está interseccionado por "raza", clase, género, territorio, ya no se habla de pelo; se problematiza, se politiza, se critica, se va a la raíz. Mesías Lema (2018, 22) pone el foco en que la transgresión está en la raíz de estrategias, obras y acciones artísticas que inciden sobre lo político y promueven la defensa de los derechos en un determinado contexto. El activismo es, pues, contextual; en este caso, el territorio lo marca, y es Esmeraldas, en Ecuador.

Gómez-Peña (2005), con su propuesta *Etno-Tecno. Escritos sobre performance, activismo y pedagogía* explora la posibilidad pedagógica del activismo como decolonial. El activismo se plantea en este trabajo como decolonial y transdisciplinar. Se emplea música, pintura y escritura. Tres ejes artísticos al servicio de la Academia, como mediadora de la epistemología.

El producto de artivismo que se pergeñó seleccionó el rap que grabó con vertiente activista y nombró como “afro-rap”. Creó un espacio escénico en un auditorio que facilitó la grabación. Ahí rimas y contexto metodológicamente se encontraron. El afro-rap constituyó un dispositivo para la recopilación de testimonios, rimas, interpelaciones y demandas que ponen de manifiesto la historicidad del estigma asociado al pelo o cabello negro/afro. La enunciación “desde las greñas” se configura como una práctica profundamente corporalizada, en la medida en que articula experiencias encarnadas y memorias colectivas. En este marco, dicha enunciación opera como un vector de afectos políticos donde convergen la rabia, el dolor y las formas sostenidas de resistencia frente a estructuras raciales de larga duración.

Esta propuesta ha alcanzado reconocimiento internacional por la UNESCO, y ha generado discusión sobre la cooptación del arte por el poder, el cabello como epistemología y la necesidad del artivismo como peine a contrapelo para de cambio social. El grupo de investigación internacional ALMARGEN (durante los últimos cinco años investigó y ofreció un marco teórico) ha buscado, a través del eje analítico del pelo o cabello, problematizar la violencia, la exclusión social, el machismo blanco, el racismo estructural y las dinámicas de vulnerabilización que estos procesos generan.

Desde esta perspectiva, el pelo o cabello se configura como un campo de disputa simbólica que permite visibilizar la inscripción de jerarquías raciales en los cuerpos y comprender cómo las prácticas de marcación capilar se articulan con regímenes históricos de desigualdad. En coherencia con este enfoque, la estructura del afro-rap se desarrolló de manera colectiva dentro de un contexto atravesado por dinámicas de narco-guerra y por un proceso electoral en la Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas, donde la disputa de votos estuvo marcada por episodios de violencia armada. Este escenario no sólo condicionó las formas de participación y creación, sino que también reforzó la urgencia de abordar, a través del eje del pelo/cabello, las intersecciones entre racismo estructural, exclusión social y violencia.

Así, en un salón vacío, dos “gallos”, rimas neófitas y necesidades acumuladas; la academia dislocó la co-creación de calle a los adentros de los marcos teóricos y analíticos. Con el proyecto Bambaataa en el imaginario y el habla’o esmeraldeño en la lengua se comenzó a construir el afro-rap.

El afro-rap refleja la voluntad y el posicionamiento político de un equipo de la UTLVTE, que transita por carriles conscientes del racismo. Gabriel, Arturo, Steven, Alonso, Nathaniel y Hugo oficialmente conforman este grupo, donde se incardinan las carreras de Trabajo social y Electricidad. Teniendo el acompañamiento de amigas, profesoras, investigadoras y autoridades comprometidas con Otra Academia Posible. Convirtiéndose “en una contra-narrativa que puede habilitar espacios de colectividad, diálogo y cambios sociales” (Muñetones, 2022, 15).

Quinientas cinco palabras, diez estrofas, dos realidades, un celular, un equipo con voluntad política y dos “gallos” sin *flow* dieron forma a una propuesta orientada a amplificar voces históricamente silenciadas y vulnerabilizadas. ¿Es posible problematizar las realidades negras o afro desde el distanciamiento emocional, social o político?

2. Afro-rap

I (Míster Coco)

¿Qué sabes tú de sufrir
racismo?

Tú mismo con ese pelo hasta
gustas a las nenas

Racismo sufro yo cada día

que pasa, pues pasa

que el pelo duro es mi vil
condena

Pelo duro, pelo feo, pelo e'
lustre,

Insultos más duros que esos
me dicen,

¿cómo quieres que no me
frustren?

Me atormentan, me deprimen,

Sin embargo, a ti no hay
insultos que te oprimen

II (El Greñas)

¿Que no hay insultos que me
oprimen?

Pues estás equivocado

Que tus insultos sean
distintos a los míos

No quiere decir que no los he
soportado

Me tachan de gay y de
rebelde,

Me comparan mucho
Marcelo, me creen un
delincuente

No te hagas la víctima,
insolente

aquí no estamos pa'llorar y
menos si acá no hay gente

III (Míster Coco)

Yo no lloro, y menos por mi
condición,

ser negro no está mal, lo malo
es la discriminación

...abuso, odio, violencia, y
hasta segregación,

vulneraciones que tu ser no
sufre

pues por tu pelo "suave"
los blancos dicen:

¡Ay, mira qué bien le luce!

Te tachan de rebelde porque
no usas ni gel, menos

acondicionador,

y lo de gay lo entiendo, hasta
yo creí que eras la Miss Afro
de Ecuador

IV (El Greñas)

¿Ves? Solo haces notar que sí
me discriminan

Finalmente yo me adapto,
eso a mí no me lastima

Muchos quisieran tener mi
pelo, me lo dicen cada día

¿pero a ti qué te dicen? ¿que
por tener pelo impermeable
agua no gastarías?

V (Míster Coco)

Sí, me dicen que agua
ahorraría,

pero en la ciudad de este
negro no hay agua ¿lo sabías?
También te dicen que puedes
esconder un arma en tu pelo

de forma discreta,
Y a mí me dicen que si me
corto el pelo ya tendría
munición para mi escopeta
Ya quisiera tener tu pelo para
que la única acusación que
me digan es que me parezco a
Marcelo

VI (El Greñas)

Te dicen de escopeta, te dicen
muchas cosas
La discriminación es una
mierda, es una cosa asquerosa
Deja de ser un farsante, yo sé
que me parezco bastante
En lo único que me parezco a
Marcelo, es que somos negros
que salieron pa'lante

VII (Mister Coco)

Bien por ti, de verdad me
alegro
Parece ser cierto eso de que
mucho pelo y poquito cerebro
Tú pareces un plebeyo
Aprende a este negro, que sin
pelo se ve muy bello

VIII (El Greñas)

Sí, te ves muy bello,
pero tener cabello de palmera
no me hace pensar menos
Si hablamos de intelecto el
cabello es lo de menos
Las palabras que recibo me
las lanzas con prejuicios

Yo me pregunto: ¿Acaso
sobre mi cabello tú tienes
juicio?

IX (Mister Coco)

¿Juicio? Oír "cabeza e'coco"
cada día es un suplicio
Me dicen tantas cosas que
quiero mirar al precipicio
Cada día debes escuchar que
tu cabello es más bello
Yo solo escucho improprios
de mi pelo y es un sello

X (El Greñas)

Amigo, te invito a mirar, que
al salir de aquí igual van a
discriminar
La gente que habla no se
atreve a pensar que sus
connotaciones te hacen sentir
mal
Y van con sus vidas como si
todo fuera normal

2.1. Metodología

El origen de esta iniciativa se encuentra en la Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas (UTLVTE), específicamente en el trabajo desarrollado por el grupo de investigación ALMARGEN. Desde 2021, este colectivo ha tomado el pelo o cabello como punto de partida para examinar críticamente las dinámicas de pobreza, poder, machismo y racismo. A través de este enfoque, el grupo ha consolidado una perspectiva que entiende el cuerpo, y en particular la politicidad del pelo/cabello, como una vía para evidenciar las tensiones históricas y actuales que afectan a las comunidades afrodescendientes.

La universidad esmeraldeña se ha configurado como el único espacio de “encuentro seguro” para la producción de una investigación inscrita en metodologías artísticas y orientada a la problematización del racismo estructural. Este proceso se enmarca en los lineamientos de la Tercera Campaña para la Erradicación del Racismo, promovida por la Cátedra UNESCO Educación Superior, Pueblos Indígenas y Afrodescendientes en América Latina, cuya intervención ha proporcionado un horizonte normativo y epistemológico que posibilita situar la indagación en coordenadas críticas, éticas y políticamente responsables.

Una primera fase de encuentro para crear rimas y compartir lecturas dio paso a una segunda fase de acción-participación. Finalmente, la grabación y presentación al Concurso de la UNESCO. Una vez sabido el resultado y conocida la relevancia se precisó de más miradas, y ahí entró la pintura. Se pensó en Kara Walker. Aunque conocida por sus siluetas, su trabajo pictórico también aborda la esclavitud, la violencia racial y el trauma histórico. Según explican Ranilla Rodríguez, García Molinero y Fernández Vallbona (2022, 49), Walker construye su obra a partir de un repertorio visual extraído de estereotipos encontrados en materiales impresos de épocas anteriores. En lugar de reproducir esas imágenes para vincularlas nuevamente con las identidades negras, su operación consiste en apropiarse críticamente de ellas. Al reinscribir estos motivos en nuevos contextos, fuerza al espectador a enfrentarse con la crudeza de la tradición iconográfica que moldeó la percepción pública de las poblaciones negras en Estados Unidos. De este modo, su trabajo desvela los dispositivos históricos que produjeron estas figuras, y evidencia la persistencia de sus efectos en la cultura visual contemporánea.

Cuando el artista gráfico Alexander Quiñónez Gómez se incorpora al trabajo del afro-rap inicia su propuesta con esta escena que presenta y contextualiza. Esta ilustración funciona como una representación simbólica de la realidad que atravesamos durante la producción del afro-rap. En ella vemos a dos *freestylers* –los “gallos”– enfrentándose en un escenario en forma de reloj roto, símbolo de las condiciones precarias a nivel de producción y la falta de tiempo dentro de un entorno azotado por la narco-guerra (Figura 1).

Los personajes expresan energía, tensión y resistencia, mientras los elementos de alrededor –como el conejo del reloj o los micrófonos improvisados– reflejan la creatividad que surge en contextos adversos. O, en palabras de Despenes (2019), como no se tenía lo necesario, la creatividad nació.

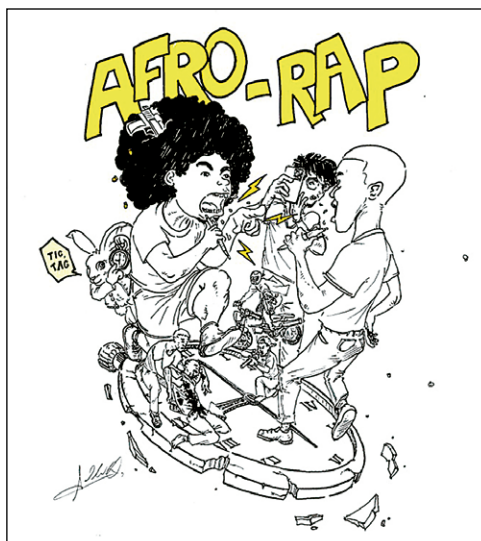


Figura 1. Afro-rap (Quiñonez, 2025). Fuente: elaboración propia.

La metodología se adaptó a un contexto muy específico, condición *sine qua non* para iniciar la propuesta Afro-Rap, que sitúa a la UTLVTE en elecciones y a la provincia de Esmeraldas en narco-guerra. El afro-rap se creó con sonidos de narco-guerra en Esmeraldas, con banda sonora de balacera –término/concepto empleado en Esmeraldas para el intercambio de disparos– y que acabó con los y la autora en el suelo de Bienestar Universitario. La balacera estuvo acompañada por consignas relacionadas con las elecciones de cogobierno de la UTLVTE en el año 2022.

La única universidad pública de la provincia de Esmeraldas, Ecuador, se convirtió en el escenario del pelo/cabello violentado, en un contexto vulnerabilizado por las bandas formadas por jóvenes, producto del racismo estructural. Y, como diría José Luis Anta, en un aparte de “voz baja”: “Vosotras sabéis que no estamos hablando de pelo, ¿verdad?”. Anta sabía que sabíamos que “el racismo tiene que ver con el poder de un grupo” (Adichie, 2013, 282).

El rap, concebido como un dispositivo de transformación social, posibilita que la puesta en voz del pelo o cabello funcione, en términos de Muñetones (2022), como una válvula de liberación afectiva capaz de expresar emociones y experiencias históricamente relegadas por discursos hegemónicos y excluyentes. Esta operación no sólo habilita la emergencia de narrativas subalternas, sino que también establece una continuidad con el espíritu político del proyecto impulsado por Bambaataa, orientado –según lo describe Almeida (2014)– a ofrecer a la juventud alternativas frente a las dinámicas de las bandas callejeras. De este modo, rapear sobre el pelo/cabello no constituye un gesto aislado, sino la reactivación de una tradición musical que ha servido para disputar formas de opresión estructural y reinscribir subjetividades marginadas en el espacio público.

Un lenguaje que se ajustó al *hablado* de Esmeraldas. Según Almeida (2014), de nuevo, no hay sorpresa, porque el rap siempre ha servido a los raperos en su empeño de reflejar mejor la realidad cotidiana en la que viven y asegurar un espacio social con el que los y las jóvenes se puedan identificar.

La observación participante y la historia de vida constituyeron las herramientas metodológicas fundamentales para posibilitar un diálogo mediado por el arte entre dos experiencias capilares y socioculturales divergentes. Este enfoque coincide con lo planteado por Olmo y Osuna (2014, 17), que sostienen que las relaciones establecidas en el trabajo de campo generan dilemas inherentes, particularmente en lo relativo a la definición del rol del investigador. En el presente estudio, lejos de buscar la suspensión del juicio, se optó por profundizar en él y problematizarlo, con el propósito de evidenciar la imbricación entre los espacios académicos y las dinámicas callejeras, así como la necesidad de promover acciones de sensibilización y cooperación a través de una propuesta audiovisual.

La observación participante, además, permitió acceder a niveles de significación que emergen únicamente a partir de una presencia situada y prolongada. Tal como sostiene Gómez Abeledo (2017, 12), la metodología implicó “un estar sin ser del todo”, una forma de participación que se modifica conforme avanza el proceso, posee un carácter acumulativo y exige una constante flexibilidad negociadora. Este posicionamiento metodológico posibilitó captar los matices afectivos, las tensiones y los modos de resistencia que atraviesan las realidades analizadas, otorgando una densidad interpretativa indispensable para la comprensión crítica del fenómeno estudiado.

La historia de vida dio sentido a cada estrofa del afro-rap, nacidas desde un relato amplio sobre las dinámicas del pelo/cabello de cada integrante, El Greñas y Mister Coco. Ambos protagonizarían la pelea, el debate de relatos, de narrativas en torno a la juventud esmeraldeña, y a su pelo/cabello en disputa. “La palabra nombra, encarna, subyuga, libera. La palabra tiene poder, el lenguaje busca hacer aparecer ante nosotros aquello que el sujeto quiere decir, que no es otra cosa que sus vivencias” (Gordillo, 2020, 3). Es así que las rimas y cada sílaba del afro-rap tiene eco en lo cotidiano.

La construcción de cada rima y la grabación del producto audiovisual se realizaron en dos sesiones de trabajo. Un celular, un micrófono sin cable, un salón de eventos vacío y con difícil acceso, sin parlantes y con escasa colaboración por parte del personal encargado. De esta forma nació el afro-rap, como resultado de la voluntad y el compromiso político de un grupo de estudiantes que sostiene el contenido de la propuesta.

Partiendo de la creatividad, motivada por la ausencia de recursos, se observa que cada línea destila pensamiento crítico y, a la vez, refleja que cada greña, cada mecha, cada vivencia es un fallo en el sistema opresor. Y en este caso los fallos son necesarios para la obtención de la dignidad. A través de esta propuesta se busca construir, “en las luchas cotidianas, las condiciones más favorables para desencadenar una verdadera revolución social” (Gordillo, 2020). Y este grupo ha elegido un único camino: la disidencia, expresada mediante el arte.

2.2. Resultados

(Míster Coco)

¿Qué sabes tú de sufrir racismo?

Tú mismo con ese pelo hasta gustas a las nenas

Racismo sufro yo cada día que pasa, pues pasa

que el pelo duro es mi vil condena

La línea “¿Qué sabes tú de sufrir racismo?” enfrentaba al estudiantado, y más tarde a la comunidad, desde una experiencia vivida que no es compartida. Allí hay rabia, hartazgo y una reivindicación de la propia legitimidad del sufrimiento. Y acaba con “el pelo duro es mi vil condena”, una frase cargada de historia no contada, pues nombra cómo un atributo corporal natural –el pelo negro– ha sido cargado de estigma, castigo simbólico y exclusión. No se habla del pelo como estética, sino como marca de opresión.

Rompiendo las normas, se logró que su mensaje fuese escuchado no sólo en Ecuador, sino también a nivel de Latinoamérica y ahora de España (Guano & Quimis, 2024, 11). Entendiendo el artivismo como esa acción que transmite las demandas del pelo/cabello, convirtiéndose en ese “poderoso motor de cambio, capaz de sacudir las consciencias” (Gutiérrez, 2021, 2). “El Greñas”, a continuación:

II (El Greñas)

¿Que no hay insultos que me oprimen?

Pues estás equivocado

Que tus insultos sean distintos a los míos

No quiere decir que no los he soportado

Me tachan de gay y de rebelde,

Me comparan mucho Marcelo, me creen un delincuente

No te hagas la víctima, insolente

aquí no estamos pa'llorar y menos si acá no hay gente

El fragmento “Me tachan de gay y de rebelde... me creen un delincuente”, evidencia la intersección de múltiples formas de opresión: homofobia, criminalización racial y patologización de la rebeldía. La experiencia que describe el poema muestra que la identidad negra nunca se vive desde una única forma de discriminación, sino desde una constelación de ellas. La orientación sexual, la apariencia racial y las conductas consideradas transgresoras se entrelazan, generando una experiencia de marginalización compleja que no puede entenderse desde un solo marcador de opresión. En otra estrofa, afirma:

Amigo, te invito a mirar, que al salir de aquí igual van a discriminar

La gente que habla no se atreve a pensar que sus connotaciones te hacen sentir mal

Y van con sus vidas como si todo fuera normal

Ayudando a su interpretación visibiliza la invisibilización de esas discriminaciones en la vida cotidiana, donde las microagresiones y los prejuicios se naturalizan. Pero, gracias al afro-rap, el estudiantado sentía y hacía saber que en las aulas era juzgado y castigado por su vestimenta y sobre todo su pelo (Gómez, Medina & Rodríguez, 2024, 2).

Por otra parte, tenemos la presentación y reacciones de los y las espectadoras como participantes involuntarias. “Los márgenes del racismo” fue el espacio para presentar el producto audiovisual *casa adentro*. Actividad abierta a toda la comunidad universitaria, donde se otorgó reconocimiento público a través de la máxima autoridad, el rector Girard Vernaza Arroyo, por la excelencia académica, siendo la única propuesta ganadora a nivel de Ecuador (Figura 2).

Este evento *casa adentro* coloca en el centro la idea de que el pelo/cabello “es un importante elemento para comprender la interseccionalidad que se da entre el proceso de construcción de una identidad y, a su vez, los múltiples elementos que sirven para generar estereotipos, formas de discriminación y sistemas de clasificación y adscripción” (Félez, Cueto & Jiménez, 2024, 3).



Figura 2. Los márgenes del racismo (ALMARGEN, 2022). Fuente: elaboración propia.

Asimismo, se realizó la presentación oficial el grupo de investigación internacional Almargen, resultado del esfuerzo de “un grupo de académicos hombres y mujeres, blancos y negros, viejos y jóvenes, que forman un conjunto, y esto a pesar de no serlo, que reflexiona sobre el racismo, la decolonialidad y la importancia del cuerpo” (Félez & Abeledo, 2024, 5). La propuesta del afro-rap tomó como punto de partida al grupo de investigación, liderado por la carrera de Ingeniería Eléctrica de la Facultad de Ingenierías (FACI) y vinculado a la carrera de Educación Básica de la Facultad de Pedagogía (FACPED), con el objetivo de desarrollar un trabajo interdisciplinario en la UTLVTE.

Las acciones a nivel local promovieron la necesidad de trabajar *casa afuera*. El espacio en la *Revista Tercio Creciente. Revista Digital de Estudios en Sociedad, Artes y Gestión Cultural* dio continuidad a la discusión abierta por el afro-rap a través del “Monográfico Extraordinario IX. Es mi pelo donde otra academia es posible”. En esta compilación se observa un enorme resumen de qué pasa con el pelo afro, cómo se estructura y convierte en parte de una identidad, de una construcción social, política y económica y, sobre todo, el soporte del racismo, el desprecio y la marginalidad (Félez & Abeledo, 2024, 1).

Se construyeron puentes para trabajar internacionalmente. El evento “Artivismo, ¿qué es? Libertad, sentipensamiento y posición política con banda sonora de contrapoder”, fue el espacio académico para problematizar la importancia e implicaciones de las universidades. El proyecto de cooperación, financiado por la Universidad de Jaén (España), tenía como objetivo producir un espacio académico activista compartidos entre Jaén y Esmeraldas, imaginando cuerpos libres en territorios colonizados, racializados, empobrecidos y vulnerabilizados.

La democratización de la libertad del pelo/cabello en la universidad ha permitido rechazar las connotaciones negativas que le rodean, reforzando la rima:

Si hablamos de intelecto el cabello es lo de menos

Las palabras que recibo me las lanzas con prejuicios

Yo me pregunto: ¿acaso sobre mi cabello tú tienes juicio?

Esta pregunta refleja la intención de hacer vivir una idea política desde el pelo/cabello a toda la comunidad universitaria, reconociendo que “las acciones de artivismo permiten que todas las personas que forman parte del espacio en el que se desarrolla la acción, voluntaria o involuntariamente, sean parte de la misma” (Gutiérrez, 2021, 7).

Se sigue trabajando *casa afuera* y la última obra obedece al formato documental. La pregunta vertebradora fue, esta vez, “¿qué diría tu pelo si hablara?”. Hablar, el pelo como sujeto, y de fondo musical el rock de “La Dupla”, con la canción de Javier Calle, dedicada a Candela, una niña de Esmeraldas, una niña cuya muñeca también está interseccionada por el pelo, la piel y la plata. El documental se llamó ALMARGEN y cierra un círculo de producción con pelo/cabello desde atalayas diversas.

2.3. Discusión. ¿El cabello como epistemología?

Las epistemologías y, concretamente, la esmeraldeña, han creado conocimiento alrededor del pelo/cabello. Se han desplegado una serie de teorizaciones que se han diseminado a lo largo de cinco años en forma de: proyectos de investigación, proyectos de cooperación, un congreso con AIBR (tres ponencias), al menos siete artículos y una entrada en el blog del Grupo INTER.

En las epistemologías periféricas, en ocasiones, se apela a los riesgos como a la cooptación, en este caso argumentado por Almeida (2014), y lo hace como riesgo, de acabar siendo una narrativa homogeneizada que presenta a todos los artistas como una masa no crítica y sin agencia o capacidad de ejercer poder y que, incluso, es susceptible

de ser cooptada por el Estado. En otras líneas discursivas se presenta, en este caso, al rap como una práctica de resistencia. Frente a las relaciones de poder y los ordenamientos sociales, las rupturas de tales ordenamientos y las formas como inventan los y las jóvenes las estrategias para transgredir y ampliar sus espacios de autonomía, defendido en esta ocasión por Castiblanco Lemus (2005).

Con respecto a este asunto del pelo/cabello y el rap, y examinando los trabajos académicos en América Latina, se observa una lectura que privilegia la asociación del rap con alguna categoría social subordinada, lo que puede ser resumido en la idea de subalterno, a decir de Muñoz-Tapia (202,140). Lo que centraría tanto al rap como al pelo/cabello en epistemologías subalternas, y que, en este caso, como diría Chakravorty Spivak (2003), son epistemologías el espacio en blanco entre las palabras, aunque el que se le silencien no significa que no existan.

La pregunta que se generó en la UTLVTE, la pregunta que discute con el rap como susceptible de ser cooptado o como susceptible de ser transgresión, es la siguiente: ¿Estando cooptado por el poder se puede transgredir? Dentro del grupo que generó el afro-rap, ambas posiciones teóricas se han postulado, y ambas han enriquecido la discusión, pero quizá se destaca lo que Bone Guano afirmó en una comunicación personal el 10 de septiembre de 2025, cuando señaló que “en la UTLVTE la vocación del poder es cooptar para transgredir”.

El pelo/cabello es uno de los sujetos de racismo-capitalismo-belleza colonizada. Asimismo, se ha comprendido que “el pelo es epistemología”. Problematicando desde este material audiovisual la salida de la subalternidad, se entiende que el rap es una herramienta que responde a la pregunta “¿es el arte necesario para penetrar en los imaginarios?”. La hipótesis de trabajo se basó en que el arte, su transcendencia y capacidad de penetración podría ser más eficaz en la lucha antirracista que los contenidos conceptuales densos. Amenazando la normalidad, el pacto social y la sinergia cotidiana.

En Esmeraldas, Ecuador, pensar en otra forma de habitar el cuerpo es posible. A través de este trabajo y propuesta audiovisual –donde se relata no solo la violencia que han padecido históricamente, sino la situación de violencia que sufren día a día “con la complicidad del Estado”– proponemos una oportunidad de entablar una conversación global movilizadora desde el activismo, proponiendo una estética decolonial, la cual desobedece en este juego (desobediencia estética y desobediencia epistémica) y rompe con la concepción de belleza existente. Y teniendo en cuenta a Adorno (1967), cuando decía que todas las ideas de orden que se inculcan son siempre las de *statu-quo*. Si se quiere romper el *statu-quo* se ha de desordenar. Véase, en ese sentido, este verso profético:

Y a mí me dicen que si me corto el pelo ya tendría munición para mi escopeta.

Antes de que se documentaran las fosas comunes de jóvenes negros fallecidos, los barrios sitiados y las bandas que consumen vidas vulnerabilizadas por la pobreza, la racialización y las adicciones, ya se encontraba presente en el verso la evidencia de la violencia estructural.



Figura 3. Pelo como munición (Quiñónez, 2025). Fuente: elaboración propia.

Esta ilustración traduce visualmente la línea: “si me corto el pelo ya tendría munición para mi escopeta”. Formalmente, la escena agrupa a varios personajes alrededor de un joven al cual le están cortando el pelo, este pelo que posteriormente se convierte en balas, con una composición circular que no sólo representa visualmente este verso, también la violencia estructural a la que estamos sometidos. Conceptualmente, la pieza denuncia cómo la violencia se naturaliza y se convierte en recurso: el propio cuerpo es material y moneda de cambio (Figura 3).

El desorden y el caos pueden interpretarse como manifestaciones de la penetración de la narco-guerra en la vida cotidiana, de manera que, incluso en silencio, Esmeraldas contempla sus numerosas peluquerías como espacios donde las armas imponen un orden. El modo en que Alexander Quiñónez Gómez articula el discurso violento en torno al cabello y las peluquerías trasciende la metáfora convencional: se trata de una metáfora encarnada, en la que lo simbólico se materializa en prácticas y experiencias concretas. Esta dimensión lo distingue de la alegoría, que funcionaría como una construcción simbólica prolongada; en este caso, la metáfora no sólo representa, sino que actúa y transforma la realidad.

3. Conclusiones

La dislocación generada por el afro-rap en la Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas (UTLVTE) permitió que la propuesta artística obtuviera un reconocimiento internacional, reflejado en el premio otorgado por la UNESCO. Sin embargo, esta distinción provocó críticas internas que cuestionaron la legitimidad del galardón, llegando incluso algunas autoridades a considerarlo falso, a pesar de que se encontraba debidamente registrado en la página oficial de la UNESCO.

Más allá de la controversia, el afro-rap transgredió normas institucionales y culturales, evidenciando su capacidad de generar desorden crítico y visibilizar formas de conocimiento y resistencia afrodescendientes. No hay más novedad que aquella que no deja explicar.

En Esmeraldas, la emoción llega sobre todo desde la música y la voz, que no son, en ningún caso, características del afro-rap propuesto, por eso y comprendiendo lo que Cascales (2009) explica en cuanto a que el rap no canta, sino que recita o salmodia la letra mediante el ritmo conocido como *flow*. En este afro-rap, a pesar de que los “gallos” lo intentaban, tampoco iban sobrados de *flow*, ni de voz, ni de pista, llegaron y no sólo llegaron, que ganaron.

No es una novedad, ni un rap, ni un concurso; pero si, cuando a un todo se le sacan las características fundamentales y sigue siendo ese todo, seguramente hay un algo que es una novedad.



Figura 4. Pelo impermeable (Quiñónez, 2025). Fuente: elaboración propia.

El pelo negro no es sólo cabello: es resistencia (Figura 4). Tan poderoso que provoca reacciones extremas y obliga a iniciar un “movimiento” de desorden para que se le reconozca (Félez, Cueto & Jiménez, 2024, 10). Como dice Proaño Gómez (2017, 51), en la performance artística el cuerpo y la estética se vuelven armas de desterritorialización y dislocamiento. El rap lo sabe: el pelo/cabello es epistemología que desordena, que incomoda, que desafía normas. Así, llevar el pelo negro es tirar la primera rima de una tiradera que dice:

El pelo es grito de cununo ¡que nadie me peine!
El Estado de mi pelo es el que no está
Y el peine que me gobierna es el de la libertad

Referencias bibliográficas

- Adorno, T. (1967). La industria cultural. En E. Morin & T. Adorno, *La industria cultural* (pp. 7-20). Buenos Aires: Galerna.
- Almeida, C. M. (2014). La evolución de las distintas voces del rap en Marruecos: mas allá de la cooptación y la disidencia. *AWRAQ*, 10, 123-139.
- Bruguera, T. (2015). *Tania Bruguera. On the political imagination*. London: Hayward Gallery Publishing.
- Cascales, B. P. (2009). La retórica del rap. Análisis de las figuras retóricas en las letras de Violadores del Verso. *Tonos digital. Revista de estudios filológicos*, 17.
- Castiblanco Lemus, G. (2005). Rap y prácticas de resistencia: una forma de ser joven. Reflexiones preliminares a partir de la interacción con algunas agrupaciones bogotanas. *Tabula Rasa*, 3, 253-270.
- Chakravorty Spivak, G. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 297-364.
- Despentes, V. (2019). *Teoría king kong*. Barcelona: L'Altra Editorial.
- Félez, J. L. A., Cueto Jiménez, A. M., & del Carmen Sánchez Miranda, M. (2024). Un enfoque epistémico sobre el pelo como elemento interseccional de significación. *Tercio Creciente*, extra9, 75-97. <https://doi.org/10.17561/rtc..8803>
- Gordillo Iñíguez, S. K. (2020). "Me gritaron negra": entre la negación y la reivindicación. *Foro. Revista de Derecho*, 33, 143-174. <https://doi.org/10.32719/26312484.2020.33.8>
- Gómez Abeledo, G. (2017). Balbinos y Manolitos. Investigación sobre "diglosia convivencial" villa-aldea (del prestigio y privilegio de unos sobre otros). *Revista Latina de Sociología*, 7 (2), 31-44. <https://doi.org/10.17979/relaso.2017.7.2.3057>
- Gómez Abeledo, G., Medina Sánchez, P., & Rodríguez Martínez, A. (2024). Poder sobre la micropolítica en la universidad de Esmeraldas. Un caso de Antropología Aplicada como dispositivo para la libertad del cuerpo bajo el pelo. *Tercio Creciente*, extra9, 23-41. <https://doi.org/10.17561/rtc..8804>
- Gómez-Peña, G. (2005). *Mexican bodies and border identities*. Reino Unido: Routledge.
- Guano, H. B., & Quimis, A. T. (2024). La internacionalización a contrapelo: una etnografía y dos estudiantes vargastorinos en Jaén, España. *Tercio Creciente*, extra9, 59-73. <https://doi.org/10.17561/rtc..8807>
- Gutiérrez Rubí, A. (2021). *Activismo. El poder de los lenguajes artísticos para la comunicación política y el activismo*. Barcelona: Editorial UOC.
- Mata Delgado, A. L. (2022). La estética de la protesta en el arte urbano: entre la política y el arte. *Nawi. Arte, Diseño, Comunicación*, 6 (2), 237-248. <https://doi.org/10.37785/nw.v6n2.a13>
- Mesías Lema, J. M. (2018). Artivismo y compromiso social. Transformar la formación del profesorado desde la sensibilidad. *Comunicar. Revista Científica de Comunicación y Educación*, 26 (57), 19-28. <https://doi.org/10.3916/C57- 2018-02>
- Muñoz Tapia, S. (2023). Rap en acción, una propuesta frente al resistencialismo. En C. Abeille (ed.), *Cultura en los márgenes. Graffiti y Rap en la Argentina* (pp. 153-168). Rafaela, Argentina: Ediciones UNRaf.
- Olmo Pintado, M. D., & Osuna, C. (2014). Introducción a la investigación etnográfica. Universidad Nacional de Educación a Distancia, España. Rescatado de: <https://digital.csic.es/handle/10261/242118>
- Pabón, J. E. (2018). Antonio Preciado. Entre la Ciudad Letrada y las memorias ancestrales. *Calle 14. Revista de investigación en el campo del arte*, 13 (23), 210-223. <https://doi.org/10.14483/21450706.13001>
- Proaño Gómez, L. (2017). Artivismo y potencia política. El colectivo Fuerza Artística de Choque Comunicativo: cuerpos, memoria y espacio urbano. *Telón de Fondo. Revista de teoría y crítica teatral*, 13 (26), 48-62.
- Ranilla Rodríguez, M., García Molinero, L., & Fernández Vallbona, R. (2022). Igualdad de género. Materiales didácticos del MuPAI. Objetivos de la Agenda 2030. Universidad Complutense de Madrid. Rescatado de: <https://hdl.handle.net/20.500.14352/2628>

Reseñas curriculares

Guadalupe Gómez Abeledo es doctora y docente de Ciencias Sociales e Investigación en la Carrera de Ingeniería Eléctrica. Su tesis dio origen a conceptos propios como “emic-gración” y “diglosia convivencial”, que orientan su trabajo actual. He ocupado cargos de gestión, entre ellos la Dirección de Bienestar Universitario, y hoy es Directora de Investigación de la Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas. Ha publicado artículos, capítulos y trabajos en tres continentes y en diversas indexaciones, siempre desde investigaciones situadas. Su perspectiva se enraíza en una identidad migrante, como cuarta generación con la espalda mojada, y un marco teórico en el que confluyen interculturalidad crítica, feminismo negro y (anti)racismo, eje central de su producción académica. El Grupo de Investigación ALMARGEN es su espacio investigativo.

Hugo Bone Guano es licenciado en Trabajo Social y actualmente cursa la Maestría en Políticas Sociales e Intervención Sociocomunitaria, con especialización en género, en la Universidade Da Coruña. Integra el Grupo de Investigación Internacional ALMARGEN y la Red de Investigación de Producción Audiovisual. Transita por caminos antirracistas y decoloniales.

Alexander Quiñonez Gómez, esmeraldeño afrodescendiente, realizó sus estudios en la carrera de Diseño Gráfico en la Escuela Superior Politécnica de Chimborazo. Actualmente cursa la carrera de Ingeniería Eléctrica en la Universidad Técnica “Luis Vargas Torres” de Esmeraldas. Desarrolló la propuesta visual del “V Feminario”, evento académico organizado por dicha universidad. Es integrante del Grupo de Investigación Internacional ALMARGEN.

Declaraciones:

- Los autores declaran que, en la elaboración del presente artículo, no se ha utilizado herramientas de inteligencia artificial.
- Los autores declaran la contribución y participación equitativa de roles de autoría para esta publicación.



Imagen: Janine Urrunaga